

El Alma del Pueblo

ARGUMENTO

de la zarzuela en un acto dividido en tres cuadros.

original de

José López Silva y Carlos Fernández Shaaw

música del maestro

RUPERTO CHAPI

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid



Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas de España y se venden el Kiosko de Celestino

SR. LÓPEZ SILVA

PERSONAJES

Pilar.	Señor Tomás.	Señor Luis.
Señá Julia.	Manolo.	Gerinaldo.
Dionisia.	El Zurito.	Vendedor 1. ^o
Pepa.	El Decano.	Vendedor 2. ^o
La Clotilde.	Enrique.	Un horchatero.
Trinidad.	Anselmo.	Un chico de la taberna.
Paula.	Señor Pio.	Perico.

Otros vendedores, Gente del pueblo y coro general.

ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano que tiene esta Casa.

Aida. | Lohengrin.
Africana | Tannhauser.
Barbie-i di Siviglia.
Cavallería Rusticana.
Dinorah. | Mefistófeles
Ernani. | Puritanos
Fausto.—I Paglacci.
Fra Diabolo. | I Lombardo.
Poliuto-Linda de Chaumonis
Favorita. | Hanson y Dahlá.
Gli Hugonotti. | Tosca.
Gioconda. | Il Profeta.
Il Trovatore.

La Boheme
Lucia di Lamermoor
Lucrecia Borgia
Mignon. | Marta
Otello. | Roberto el Diablo.
Lucrecia Borgia | Macbeh
Sonámbula. | Rigoletto.
Traviata | La fuerza destino
Un ballo in maschera.
Visperas Sicilianas
La Wa kiria, 1.^a parte de
la trilogía «L' Anella dell
Nibelungo.

GALERIA DE ARGUMENTOS

Más de 325 argumentos diferentes de Óperas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta, con el retrato del autor, á 10 céntimos uno. Se sirven á provincias á precios muy económicos

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco. Valladolid.

Nota. Se manda catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Se remiten colecciones á quien lo solicite.

Es propiedad de Celestino González
quien perseguirá ante la ley al que lo reimprima
sin su permiso.

EL ALMA DEL PUEBLO

CUADRO PRIMERO

La escena representa la plaza de Chamberí: á la izquierda casa con balcón y el taller de carpintería del señor Frutos: á la derecha una horchatería y una taberna con veladores á la puerta.

Empieza el cuadro después de un bonito preludio digno de la fama del maestro Chapí. Aparecen en el balcón de la casa Clotilde y Luis y á la puerta Pilar, la seña Julia, Pío y el señor Tomás; también se encuentra allí Gerineldo que sostiene animada conversación con Clotilde.

Sentados frente á los veladores de la taberna se encuentran entretenidos en jugar al mús el Decano, Enrique y Perico.

Reina allí gran animación y bullicio porque aquel día se celebra la verbena del barrio y todos se disponen á divertirse en grande.

Los vendedores ambulantes que pululan por el barrio pregonan sus mercancías en esta forma:

¡Cerolitas! ¡Acerolas!
¡Acerolas gordas como manzanas!
¡Azofaifas y acerolas!
¡Mondroños de la sierra!
¡Alvellanas y torraos!
¡Alvellanas como nueces!
¡A la mata de la albahaca!
¡Melones y sandías!
¡Eh, parroquiana!
¡Venga usted, que las tengo
como la grana!
¡Bueno, niñas! ¡Arza! ¡Duro!

Voces

Terminado este número Clotilde, Julia, Pío, Luis, Pepa, Pilar y Gerineldo sostienen acompañados de la música esta animada conversación:

Pío. Señores, ¡pero cómo hacen el molinete ahora...
Mira Julia.
Julia. Quítate de ahí, viejo chulo.
Pío. Es que te advierto que se pone uno...
Vend. 1.º ¡Ay, ay, ay!
Clot. ¡Ay!
Luis. ¿Qué pasa?
Vend. 1.º Ay qué ricas las tengo!
Jul. Así te se pudran.
Pío. El de las sandías.
Luis. ¡Camará! Pues no se me ha retirao el sudor!
Horch. ¡Chata.. lá!
Vend. ¡Cabezas! ¡Cabezas de ministro! ¡Cabezas!
Horch. ¡Chata... lá!
Pepa. ¡Buenas noches!

- Pilar. ¡Hola!
- Pío ¡Vaya unas horitas!
- Dionisia ¡Hijo, como no tenemos *otro-móvil*!
- Pepa. ¿Como andas tú, nena?
- Pilar. Bien.
- Pepa. ¿Y tu abuelo?
- Tomás. Bien.
- Gerin. Pero vecina, ¿es que no va usted a bajar un ratito?
- Clotilde. No pué ser.
- Luis. Nos vamos á la camita.
- Pío. ¡Vamos hombre, no sea usted ansioso! ¡Déjela nsté de bailar! Hay que hacer ejercicio. ¿Verdad Gerineldo?
- Clotilde. Es que quíe que me apoltrone y que me ponga como él.
- Pío. ¡Si que está gordo!
- Clotilde. ¡De no moverse!
- Gerin. ¿Con que sí? ¡Vaya!
- Luis. Bueno, anda mujer; pero no vuelvas tarde.
- Pío. ¡Adiós!
- Voces. A ver si vá á poder ser. ¡Vá!
- Pío. ¡Como está el mundo, Facundo!
- Voces. ¡Olé! ¡Olé!
- Pío. Ya están ahí.
- Dionisia. ¡La simpatía del mundo!
- Julia. ¡A ver si te animas, mujer!
- Pilar. ¡Ay que noche, señá Julia!
- Pío. ¡Ay que sangre más gorda! ¡Anchura! ¡Viva la juventud!

La llegada de las que aludía el señor Pío no se ha-
ce esperar y entra en escena una lúcida comyarsa lo-
cando el siguiente pasa-calle:

CANTADO

Coro

El pasa-pasa pasa-
calle modernista,
es hoy el pasacalle
que tiene más vista.

El chulo madrileño,
ya se ha vuelto fino,
y es cada chulo un siete,
un sietemesino.

Ellos No puede usted—llevar á la señora,
desde ahora,
pegada al cuer—; o pa darla más calor.

Ellas No, señor.
Hoy hay que dir— a un metro de distancia,
como en Francia,
pa que no su—fra perjuicio la moral.

Ellos Natural.

Ellas Ya el pañolón de chinos
no tié la gracia
que Dios le ha dao.

Ellos Ya se acabó en el baile
la golosina
del agarrao.

Todos Y ha emos tó lo nuestro
á estilo de *Londón*;
igual que las personas
de buena educación.

Ellas Sacando pa adelante
el busto *esuberante*,
echando pa detrás
con gusto lo demás
y andando de este modo,
se luce quasi todo
lo que se tié *guardao*.
Esto es más incitante,
pero es más elegante
y está mejor *mirao*.

Ellos ¡Ays, mamá!
¿Q é te da?

Ellos ¡Ays, mamá!

Ellos ¡Qué rubor!
¡Ven acá,
resalá!

- Ellas ¡Haga usted el favor!
- Pío ¡Señores; pero qué locos estamos! ¡Y vosotros sois de aquí! ¡Cursis!
- Coro ¿Que si lo somos?
- Ellos ¡Usted verá!
- Ellas ¡Toma la escarpia!
- Ellos ¡Venga pa acá!
- Ellos El pasacalle, madre,
de mis *Madrides*,
el de las hembras chulas
y hombres builes,
no quere filadelfia
ni ñeñería,
ni ¡ostizos, ni sangre
de horchatería.
Quiere luz y colores,
«timos» y achares,
¡y salero en los labios
y en los andares!
- Ellos ¡Pide fuego en las venas,
fuego en los ojos!
- Ellos ¡y en los rizos del pelo
claveles rojos!
- Ellos —
Cíñete con mi cuerpo
y anda pa adelante,
que esta noche conmigo
ya tiés bastante.
- Ellas Toma calor, chiquillo,
ven á mi vera,
pa que á los señoritos
les dé dentera.
- Todos —
Así fué el pasacalle
de los chisperos y las manolas
de calía,
y mientras haya chulos
con circunstancias en los *Madrides*,
¡¡así será!!

Quando termina este número, Pío, Julia y el señor Tomás se aproximan á el Zurito que acaba de llegar y se entretiene en hablar de los amores que Pilar, la hija del señor Tomás, sostiene con Manolo, un joven oficial tallista del cual estaba celoso, porque Pilar le había despreciado.

El Zurito, para vengarse de los desdenes de la joven no perdona una ocasión alguna de deshonorar á Pilar alabándose de haber recibido de ella favores de tal naturaleza que debían hacer imposible la boda con el honrado Manolo.

Al pronto el perverso Zurito consiguió su objeto pues al tener conocimiento de lo que ya andaba en boca de todos rompió sus relaciones con la calumniada Pilar, quien se retira al ver allí á su infame calumniador.

La noticia de la deshonra de su hija causó al señor Tomás doloroso efecto, á la vez que una gran indignación, por lo que había jurado vengarse.

Poco después de retirarse Pilar se presenta su novio Manolo, que llega en busca del Zurito, pues había sabido que después de una ausencia había regresado á Madrid y se encontraba en la verbena, acompañado de su gran amigo Trinidad que le engaña miserablemente haciéndole creer mil infamias de Pilar solo con el objeto de vivir á costa del desesperado tallista.

Manolo dice á su amigo que va á buscar á el Zurito y aun cuando Trinidad le dice que no se encuentra allí, Manolo insiste en sus propósitos y se decide á recorrer la verbena con el fin de encontrarle.

No tarda en volver á escena y dirigiéndose á su

amigo le increpa duramente por su conducta poco escrupulosa y sobre todo por el punible abandono en que deja á su esposa, cuya conducta es muy poco edificante y objeto de las habladurías poco caritativas de todo el mundo.

El desahogado Trinidad no hace caso, ni poco ni mucho, de lo que le aconseja el honrado Manolo, quien suspende su amonestación cuando vé aparecer á su amada Pilar.

Al verla lucha entre su amor y su despecho, pero al fin se decide y se dirige á ella, preguntándola con interés como se encuentra contestándole ella con muestras de agradecimiento.

Empiezan después un animado diálogo, que se apresura á cortar Trinidad, pues no le conviene que los dos enamorados tengan una explicación que pudiera dar lugar á que reanularan sus relaciones.

Entonces Manolo se retira diciendo que su presencia allí no tenía otro objeto que buscar al Zurito, después de tener una nueva conversación con Pilar, quien al verle marchar, exclama llorando: «¡Pero han visto ustedes que infamia!»

La señá Julia y el señor Pío tratan de consolar á la muchacha y como ella continuara lloriqueando le dice el señor Pío:

Pío

¿Esta es la Plaza
de Chamberí, ó un convento
de dominicas descalzas?
¡Aquí se bebe y se ríe!
¡Aquí se juega y se canta!
¿Que calumnian? ¿Que calumnian?
¿A él qué, si no eres mala?

¿Que se va Manolo? Bueno.
San Sacabó Que se vaya.
El volverá y si no vuelve
señal de que no hace falta.
La hembras como tú, tienen
los hombres así, á patadas.
A buen hambre no hay pan duro,
á mal tiempo buena cara,
donde hay yeguas potros nacen
y siempre que llueve escampa.
Contra soberbia, humildad;
y contra gula, tem; lanza;
contra envidia .. no me acuerdo,
y contra toas las desgracias
de este mundo, cuatro cosas,
alma y alma y alma y alma.
El alma del pueblo, ¿entiendes?
del pueblo sano, que canta
si tié penas, por lo mismo
que tié penas, pa espantarlas.
Con la calor, con los hielos,
bien comido con carpanta,
con querer y sin querer,
con risas como con lágrimas,
ignal si lleva en la mano
el fusil, que la guitarra,
en la Bombilla, lo mismo
que cantó en las barricadas.
Y ole, y ole...

Todos

Y ole.

Jul.

Y viva mi marido..

Pío

Muchas gracias.

Acto seguido se presenta el Zurito muy alegre y llegando hasta el grupo de los jugadores da un fuerte bastonazo sobre el suelo diciendo: «¡Ordago á la grande!»

Todos le saludan con afecto felicitándole por su

regreso y después ordena que el chico de la taberna lleve á una *señora* que le aguarda en un coche una *copa de Cazalla* y una *madalena*.

El Zurito, siempre al banquero, hace observar á sus amigos que Pilar le mira como si quisiera hablarle y dirigiéndose á ella la pregunta si son dirigidas á él aquellas miradas.

La moza contesta que sí y aun cuando la señá Julia y el señor Pío tratan de disuadirla, se dirige á él diciéndole con entereza:

Pi. ¿Porque no quise quererte,
qué hiciste, di? Me tiraste...
si, me tiraste á los charcos
del arroyo de la calle.
Cobardemente mentiste
y á traición me calumniaste.
sin yo saberlo, y después
que conseguiste matarme,
pu iste tierra por medio,
—y ancha es Castilla—robándome
el querer de un hombre y toda
mi felicidad. Me partes
el corazón por la espalda;
te vas después, sin mirarme
siquiera, como diciendo:
—y vendrán por el cadáver.
y pa tu culpa no hay jueces,
y pa tu crimen no hay cárcel.

El Zurito se defiende con el argumento de que á hombres como á él no podía despreciárseles pero que se vengaban siempre, añadiendo que aun cuando no es verdad á él le bastaba con que la gente lo creyera.

El señor Pío le llama cobarde y el Zurito les dice

que les vale el que *vislan enaguas* y se retira muy fachendoso.

Apenas se ausenta se presenta el señor Tomás, y al ver el aspecto compungido de ésta pregunta lo que allí había ocurrido; todos pretenden ocultárselo pero Pilar le confiesa a verdad diciéndole que el Zarito la había insultado delante de todos. Entonces el señor Tomás se indigna y jura que ha de sacarle el alma por la boca al calumniador de su hija, retirándose con ella.

Poco después se presenta de nuevo el Zarito ordenando que se le entere de lo que allí había ocurrido, y al saberlo se retira diciendo que va á buscar al señor Tomás á su misma casa pues no teme su valentía.

Llega la "banda alegre," seguida del coro general repitiendo el pasa-calle:

CANTADO

Coro

El pasa-calle madre
de mis Madriles,
el de las hembras chulas
y hombres *bariles*,
no quiere Filadelfia,
ni ñoñería,
ni postizos, ni sangre
de horchatería.

En esto llega Pilar muy agitada y su padre el señor Tomás seguidos de dos guardias y de grupos de gente, diciendo la muchacha: ¡Muerto! ¡Muerto! ¡El lo ha querido!

El señor Tomás dirigiéndose á todos exclama:

Tom. Yo lo he matado. Bien hecho está. Como que lo volvería á hacer. Y ahora, ahora voy donde tenga que ir. Yo voy á todas partes

Pil. No. No.
Jul. Pilar.
Pil. Suélteme usté.
Tom Yo.
Pil. (Jesús.)
Man. Señor Tomás, ese golpe era mío. **Hatenio más** suerte que yo. Maldita sea.
Trin. Así se pierden los hombres.
Tom. Yo, yo he sido el que ha matado á ese hombre. Yo. Yo. Yo.

CUADRO SEGUNDO

Telón corto de calle.

El señor Pío y el Deano aparecen sosteniendo animada conversación acerca del resultado que había tenido la infamia cometida por el Zurito, que era la prisión del honrado señor Tomás próximo á ser sentenciado y la pérdida de la razón casi durante un año de la pobre Pilar.

Manolo llega seguido de su inseparable Trinidad que trata de impedir que entre á ver á su antigua novia, á quien nunca había dejado de amar, pero él no le hace caso y trata de entrar en la casa. Entonces se presenta el señor Pío y le impide la acción.

Manolo le pregunta por qué, y él contesta:

Pío

Pues *velay*.

Como yo mando en mi casa, porque pago el *arquiler* puntual, no me da la gana de recibir más visitas

que las que á mí me complazcan.
Y como aquello es muy pobre
pa un *tallista* de tu *talia*,
y como además, ya sabes
que no te trago ni en salsa,
mientras yo viva y esté
conmigo la interesada,
tú no la ves, aunque lleves
un auto del juez de guardia.

Manolo replica que se á suya y el señor Pío añade:

Pío

Primero monja descalza.
El que ha dao pie pa que nn viejo
cargao de achaques y canas
se consuma en una celda
y esté á pique de ir á Ocaña
por tener *eso* que suele
poner encarná la cara
el que ha tirao por los suelos,
como se tira una chancla,
la conducta y el cariño
de una mujer, por la infamia
de cuatro golfos con pias
como ese que te acompaña...
El que ha llenao de tristeza,
de suspiros y de lágrimas
un hogar,—hogar he dicho—
que era la envidia de España,
cuando vuelve—si es que vuelve—
con romances á la carga,
después de morirse el burro
y estar demás la cebada,
si le da la *neurastenia*
toma el tren y se va de aguas,
si está triste se columpia,
y si le pica se rasca,
y si tié celos—que es cosa
que pica también—se achanta

pa que no se haga ilusiones
de que el tocino es de vaca
y sepa que no se juega
con una mujer honrada.

Manolo se retira desesperado después de querer penetrar en la casa violentamente, cogiendo de un brazo al señor Pío quién exclama al verle marchar:

Pío. Buen paso lleva.
Pues señor, la *intre serata*.
Hoy la *sentencia*, la chica
en albis de lo que pasa,
mi domicilio *allonao*,
la autoridad demis canas
casi á la altura del *porlan*
y por si esto no bastaba
inútil pa mis labores
lo menos una semana.
Me está muy bien, por meterme
en camisa de once varas.

CUADRO TERCERO

—

La escena representa la azotea de la casa del señor Pío.

El cuadro empieza apareciendo sentadas Dionisia Pepa y Paula; á su izquierda. Ansel no en mangas de camisa leyendo un periódico y la señora Julia en pie como si estuviera continuando una conversación.

Todos hablan de la sentencia que podía recaer en la causa del señor Tomás y de la enfermedad de su hija en la que se había verificado una favorable crisis que la había vuelto la razón.

Entra Pilar y pregunta por Manolo, diciéndola la señá Julia por no afligirla que había estado abajo y que no había subido por no molestarla.

Quedan solas Pilar y la señá Julia y entonces la muchacha la dice que todos, incluso la justicia, estaban en un error pues había sido ella y no su padre, quien había matado á el Zurito, refiriendo el hecho en esta forma:

PIL.

Toavía

me suena en el corazón
aquel tiro. Le estoy viendo
toavía cuando cavó
de bruces en las baldosas
mascando una maldición.
Sí, señora. Entió lo mismo
que un tigre. Cuando tiró
de la campanilla, casi
la descuelga del tirón
Desde el comedor oímos
en la escalera su voz,
y en la puerta, los porrazos
que daba con el bastón.
Miré con ansia á mi padre;
él, apenas me miró,
cogió, el revolver, lo puso
encima del velador.
tranquilamente, se fué
hacia la puerta y abrió

Al verle entrar, con los labios
temblones y sin color,
y asomándole á los ojos
el veneno me se heló
toa la sangre y me quedé
casi muerta de terror.

Ah, granuja Loco, ciego,
borracho, sin compasión,
su boca maldita insultos
y amenazas vomitó
contra mí, contra mi padre,
contra ustés y contra tóos;
contra mi madre. Y entonces
vino nuestra perdición.

Se le fué mi padre encima
y al avanzar resbaló,
tiró el Zurito de faca,
yo me puse entre los dos
de un salto, cogí el revólver
y lo dispa'é y rodó.

Muerto Muerto. Ay, señá Julia,
que alegría tan feroz
cuando vi cerraos pa siempre
lo ojos de aquel ladrón,
Bien muerto está. Por la gloria
de mi madre. Cómo hay Dios.

Pilar entra en su cuarto para esperar al señor Pío con el fin de que la acompañe al Tribunal para hacer su declaración y entonces aparecen por la escalera bailando y algún tanto alegres Pío y el Decano, cantando un original número de música.

Pío refiere los detalles del juicio oral aplaudiendo la clemencia y habilidad del defensor y en esto entra el señor Tomás corriendo á abrazar á su hija. El señor

Pío abraza también á la seña Julia y el Decano les queda contemplando loco de alegría.

Tom. Hija
Pil. Manolo.
Man. Pilar
Tom. Ahí está. Ha venio conmigo, hemos hablao, tuyo es.
Pil. Gracias, Manolo
Man. Y ahora, pa siempre
Tom. Pue, ahora, escucha.
Trin. Pero primo.
Pío ¿Dónde va usted?
Trin. A hablar con Manolo.
Pío No recibe; tié vesita.
Trin. Es que...
Man. Señor Tomás. ¿Tú?
Tom. Ella, con esa mano tan blanca.
Pil. Mía si te que ía.
Man. Qué alma tiés
Tom. Ama del pueblo.
Trin. ¿Qué me ha llamado usted? ¿Yó?
Pío Con piotas.
Tom. Pío
Pío Los hombres
Jul. Bendita sea tu mano.
Pío Viva el señor Tomás
Todos Viva!

TELÓN

BONITA BARAJA TAURINA DEL AMOR

~~~~~

Contiene 72 fotografías, las cuales tienen un exacto parecido, y 3 de los Tancredos que actuaron en 1901 y doña Tancreda Precio: 10, 15 y 30 céntimos una.

Los pedidos á Celestino González.—Valladolid

---

Valladolid: Imp. Ruiz Zurro, Cascajares, 3

ARGUMENTOS DE VENTA QUE HAY EN ESTA CASA

Agua, Azucarillo, y Aguard.  
 Alegría de la Huerta.  
 Adriana Angot.-Andrónica  
 Anillo de Hierro.  
 Abanicos y Panderetas  
 Agua Masa | La Traca  
 Boleta de alojamiento  
 Balada de la Luz.-El Escalo.  
 Buenas formas.-Carrasquilla  
 Balido del Zulú. | Bocaccio.  
 Barberillo de Lavapiés.  
 Barbero de Sevilla.  
 Buena-ventura. | Bohemios  
 Bazar de Muñecas.  
 La polka de los pájaros,  
 Copito de nieve. El Trovador  
 Cuadros al Fresco.  
 Cuadros Disolventes.  
 Curro López. | Campanone.  
 Cabo primero. Géneo Infimo  
 Cuerno de Oro.  
 Cruz Blanca. | Sra. Capitana  
 Cura del Regimiento.  
 Curro Vargas. | Clavel Rojo.  
 Ciudadano Simón.  
 Campanas de Carrión.  
 Capote de paseo.  
 Corneta de la Partida.  
 Correo Interior. | Dinamita.  
 Colorín Colorao.  
 Los Zapatos de charol.  
 Congreso Feminista.  
 Churro Bragas. | El Husar.  
 Chico de la Portera  
 Chispita ó el Barrio de Ma-  
 ravillas. | Código Penal  
 Dúo de la Africana.  
 Don Juan Tenorio.  
 Don Gonzalo de Ulloa.  
 Detrás del Telón.  
 Diamantes de la Corona.

Doloretos | Piquito de Oro.  
 Debut de la Ramirez.  
 El rosario de coral | El túnel  
 El Diablo en el Poder.  
 El Seductor.  
 El Principe Ruso.  
 El trueno gordo- | asestrellas  
 El Pobre Valbuena  
 El Ciego de Buenavista.  
 El Tributo Lien O, cellas.  
 El Dominó Azul | El Místico  
 El General. | El Annador.  
 El Tío Juan. | El Veterano.  
 El Puñao de Rosas.  
 El trágala. | La Borracha.  
 El Dios Grande. | El Olivar.  
 El Puñao de Rosa.  
 El Mozo Cruo.-Cara de Dios  
 El Pícaro Mundo. | La Nena  
 El B rquillero. La Diligencia  
 El Estreno.-Famoso Colirón  
 El Gaitero. | Jilguero Chico.  
 El Beso de Judas | El Patio.  
 El Marquesito. | El B teo.  
 El Coco. | El Rey del Valor.  
 Enseñanza Libre -La Maya.  
 El Abuelo | Fondo del Baul  
 Fiesta de San Antón.  
 Feria de Sevilla. | El Trébol.  
 Fonógrafo Ambulante.  
 Fotografías Animadas  
 Flor de Mayo | Gloria Pura  
 Gigantes y cabezudos.  
 Gimnasio Modelo.  
 Guardia de honor. | Bravías  
 Grandes Cortesanas  
 Gaspacho Andaluz.  
 Guillermo Tell. La Canchón  
 La vara de Alcalde.  
 La peseta enferma.  
 Los Huertano.

Hijos del Batallón.  
Inés de Castro.—La Azotea.  
Jugar con fuego.—La Cariñosa.  
Juramento. | Las Carceleras.  
José Martín el Tamboero  
Juicio oral. | Siempre P'atrás  
La Buena Sombra.  
La Bruja. | La Buena Moza.  
La Barcarola.—Los Madyres  
La Dolores.—Lucha de clases  
La Manta Zamorana.  
Lúcas del Cigarral.—La Soleá  
La casita blanca | Macarena  
La torre del Oro.—Juan José.  
Ligerita de cascós.  
La traperera. | La reina Mora  
La Mazorca Roja | La Boda.  
Lola Montes | Las Parrandas  
La Corría de Toros.  
La Divisa. | Los Granujas.  
Los charros. | La Fosca.  
La venta de D. Quijote  
La canción del Naufrago,  
Las dos princesas.  
Las Barracas. Solo de trompa  
La Mallorquina. | Lo cursi.  
La Macarena. | La Morenita  
La Marsellesa. | La Tosca.  
La Revoltosa. | La Cuna.  
Los Arrastraos. | La Muñeca  
Los Alojados. | La Inclusera  
Los Borrachos. | La Mascota  
Los Pícaros Celos. Lohengrin  
Los Estudiantes.  
Los Figurines | La vendimia  
Los Timplaos. | La Torería.  
Los dos Píletes.—La Celosa.  
Los chicos de la Escuela.  
La coleta del Maestro.  
La Marusina.—La Perla Negra  
La Puñalada.—Última Copla.  
La Desequilibrada. | Electra

La Molinera de Campie..  
Los hijos del Mar.  
M'aceis de reir D. Gonzalo.  
María de los Angeles.  
Mariucha. | Mujer y Reina.  
Maestro de obras.  
Molinero de Subiza.  
Mangas Verdes | Marina.  
Mis Helyett. | Mi niño.  
Monigotes del Chico.  
Milagro de la Virgen.  
María del Pilar. | La Mulata  
Nieta de su abuelo.  
Niños Llorones.—Covadonga  
Plantas y flores.  
Pepa la frescachona.  
Polvorilla. | Pepe Gallardo.  
Presupuestos de Villapierde.  
Puesto de Flores.  
Perla de Oriente.  
Patria Nueva. | Quo vadis  
Querer de la Pepa.  
Raimundo Julio.  
Rey que rabió. | Trabuco.  
Reloj de Lucerna.  
Reina y Comedianta.  
Santo de la Isidra.  
Sobrinos del Capitán Grant.  
Salto del Pasiego.  
San Juan de Luz.  
Sombrero de Plumas.  
Sandías y melones. | Velorio  
Traje de luces. | Tía Cirila  
Terrible Pérez. | Tempestad.  
Tempranica. | Tremenda.  
Tonta de capirote.  
Tío de Alcalá. | Tribu salvaje  
Tirador de palomas.  
Tambor de Granaderos.  
Viejecita. | Venus-Salón.  
Viaje de instrucción.  
Venecianas. | Zapatillas.